

DIOSES LIBIDINOSOS, HÉROES INCES- TUOSOS: EL INCESTO COMO ABERRACIÓN SOCIAL EN LA MITOLOGÍA GRIEGA.

Julio López Saco
Licenciado en Geografía, Historia y Arte
Universidad de Santiago de Compostela (Galicia-España)

1. Violación social y tabú religioso

En el seno de las relaciones de parentesco, dentro del conjunto de las diversas sociedades humanas, la práctica del incesto ha sido siempre una prohibición, si bien eso no significa que no se haya practicado. La relación incestuosa, entendida como un modo de relación sexual aberrante, tiene que ver tanto con una privación de carácter social como religiosa. Se trata de una auténtica violación social, del parentesco fisiológico, social y hasta cósmico¹, que ofende y mancilla y que puede reclamar castigo por parte de la sociedad en la que se integran los parientes ofendidos, y que provoca el surgimiento de un sentimiento de ofensa y vergüenza social. También responde a un tabú de carácter religioso, que produce claras impresiones de horror². Este tabú del incesto es una abominación que aparece frecuentemente en las sociedades antiguas contra los tipos de conductas, principalmente sexuales, que se suponen ofensivas para cierta clase de parentela³. Lévi-Strauss argumenta que la presencia en las sociedades arcaicas del incesto como tabú, se manifiesta como un rasgo social indispensable, y nunca violable, para que se produzca el paso, socialmente considerado, de la naturaleza a la cultura. Al vetarse su práctica se asegura

¹ Noción de parentesco totémico elaborado por A. VAN GENNEP, en *L'Etat actuel du probleme totémique*, París, 1920, tomado de C. LÉVI-STRAUSS, *El Pensamiento Salvaje*, F.C.E., México, 1984, p. 237.

plenamente la creación de una sociedad humana, mediante fuertes lazos de alianza entre los diversos y variados grupos⁴

Sin embargo, en algunas ocasiones y en ciertos casos, se permiten las relaciones sexuales incestuosas, aunque en el fondo no dejen de ser consideradas socialmente perjudiciales y negativas. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con los Incas. Si bien se tendía a evitar el incesto, el matrimonio entre hermanos estaba consagrado, en cuanto tuviese relación con el enlace principal del *inca*. Entre los nobles también se permitía el matrimonio entre medio hermanos. Del mismo modo, en algunos mitos Shasta (indígenas del noroeste de Norteamérica), se cometen incestos, aunque es un acontecimiento no habitual por regla general⁵. Es cierto que el deseo incestuoso del hombre es natural, como se puede desprender de los estudios y aproximaciones al tema llevados a cabo por numerosos autores, desde Freud al propio C. Lévi-Strauss. Pero de la misma manera, su prohibición natural se origina por mediación de un ordenamiento cultural y social, necesario para el ser humano en todas partes, más incluso que por un imperativo moral y religioso de un dios o unas creencias concretas, lo que no implica que el incesto no suponga una impureza de característica religiosa, en el momento en que se rompe su tabú, básicamente porque expresa una ideología que afecta a la estructura social. Paradójicamente, el ordenamiento socio-cultural de los panteones divinos o sociedades de dioses, como el panteón olímpico griego o el egipcio, así como de grupos dirigentes enraizados en lo sobrenatural, “necesitan”, y por ello

⁴ Véase C. LÉVI-STRAUSS, “La Familia”, en *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*, VV.AA., Madrid, 1974, pp. 35-38; del mismo autor, *Las estructuras elementales del parentesco*, Barcelona, 1981, pp. 45-59; R. FOX, *Op. cit.*, en nota 2, en especial pp. 51-71; M. GODELIER, *Incesto, parentesco y poder*, en *Historia y Crítica* 1, 1991, pp.46-52.

⁵ Cf. L. LÉVY-BRUHL, *La mitología primitiva*, Barcelona, 1978, p.177 y nota 13.

justifican, el uso del incesto como mecanismo de control exclusivo de *su* sociedad⁶.

En el ámbito de la mitología griega, el más relevante en nuestro análisis, las relaciones sexuales incestuosas sólo son lícitas, dentro del pensamiento mítico, en los dioses. Únicamente a estos se les consiente, confirmándose así como uno de los rasgos distintivos más destacados que poseen en comparación a los simples mortales. Bermejo Barrera, en un estudio ya clásico⁷, cree que existe una doble valoración del incesto dentro del pensamiento heleno. Por un lado, un reconocimiento positivo en el seno del ámbito de los dioses, ya que es un instrumento que permite la creación de la sociedad divina; por esto mismo, en los orígenes del mundo las relaciones incestuosas entre deidades son abundantes⁸. Por el otro, una estimación negativa en el plano humano y heroico, en tanto que la aberración sexual que supone el incesto trae consigo de forma inherente un elemento de destrucción o descomposición de la sociedad. Mientras el incesto divino es creador⁹, el humano o heroico es disgregador, destructivo.

Este mismo esquema, que reconoce, en parte, elementos positivos en las relaciones incestuosas, también se repite en otras mitologías divinas de sociedades antiguas. En Egipto, Atum, "Señor de Heliópolis", principio masculino, da lugar, a través de la masturbación, a un dios y una diosa, Shu y Tefnut. Estos hermanos generaron a Geb y Nut, los cuales a su vez dan inicio al mito de la realeza al engendrar, tras sus

⁶ Pueden revisarse las reflexiones al respecto de FRANZ K. MAYR, en *La mitología occidental*, Barcelona, 1989, pp. 173-174.

⁷ *Mito y parentesco en la Grecia arcaica*, Madrid, 1980, especialmente, pp. 111 y ss.

relaciones incestuosas, a Osiris, Isis, Set y Neftitis¹⁰. Y lo mismo ocurre con los dioses incas, entre los que el incesto tiene la importante finalidad de salvaguardar la pureza del estatus divino y de la sociedad así por ellos creada, que era totalmente independiente de la sociedad humana. La hierogamia entre Mamaquilla o la Luna, y su hermano Inti, el sol, era continuada e imitada por los soberanos incas para también así guarnecer su pureza de sangre (de origen divino) en el seno de su grupo privilegiado. En este caso, las relaciones incestuosas estaban justificadas y excusadas socialmente, en tanto se mantuviesen sólo entre los supremos regidores del Imperio del Tahuantinsuyo¹¹.

2. Estructura de las relaciones incestuosas en los mitos griegos

Las diversas fuentes escritas y mitógrafos nos han transmitido numerosos mitos, ya seleccionados e interpretados en la propia antigüedad a partir de un material arcaico

¹⁰ Véase acerca de la mitología egipcia desde las leyendas de la creación, G. HART, *Mitos egipcios*, Madrid, 1990, en especial, pp. 14 y 15; también, D. MEEKS / C. FAVARD-MEEKS, *La vida cotidiana de los dioses egipcios*, especialmente, cap. I, "Origen, destino e historia", pp. 29-37. Si se quieren consultar las relaciones de las divinidades egipcias primordiales, es muy recomendable E. CASTEL, *Diccionario de mitología egipcia*, Madrid, 1995. La sociedad egipcia antigua era monógama, excepto el grupo dirigente que conformaba la familia real, donde se consentía el incesto. La consideración oficial del faraón como un dios en la tierra, al menos en el Imperio Antiguo (2700-2200 a.C.), o con ciertas características propias de las divinidades, podría invalidar cualquier tabú o prohibición acerca del incesto, apreciándolo como necesario para mantener cerrada (endogámica) la familia / sociedad real / divina. Cf J. PADRÓ, *Historia del Egipto faraónico*, Madrid, 1996, especialmente en pp. 149-151.

¹¹ Sobre los modos de sucesión de la *realeza* incaica, es ilustrativo el trabajo de M. ROSTWOROWSKI, "Sucesion coöption to Kinship and royal incest among the Inca", *Southwestern Journal of Anthropology*, vol. 10, número 4, pp. 74-125, Alburquerque, 1960b.

desplegado oralmente, que presentan diversas acciones incestuosas. Las heterogéneas relaciones se manifiestan entre hermanos, de hijos con sus madres, padres con sus hijas, y algún episodio donde primos entre sí y tíos con sobrinas mantienen vínculos incestuosos. La causa más habitual de estas conexiones es un sentimiento amoroso, digerido como una auténtica perversión sexual, y materializado violentamente, en especial en el caso en que los padres pretenden cohabitar con sus hijas. Como consecuencia, trae consigo una sensibilidad especialmente vergonzosa, más que culposa, y un sentimiento de ofensa que suele acarrear el suicidio directo a la parte presuntamente ofendida, o una metamorfosis, vegetal o animal, decretada por una divinidad, normalmente por piedad. No obstante, en ciertos casos es una deidad, o el dictado de un oráculo, quien causa el deseo amoroso (preferentemente Afrodita), normalmente como un castigo ante una ofensa recibida o una venganza aplazada, que acaba derivando en el acoso sexual, un deseo morboso y en el incesto. (Véase cuadro sinóptico).

**RELACIONES INCESTUOSAS
PAREJAS**

HIJO	↔	MADRE (Edipo)
PADRE	↔	HIJA (Nictímene/Clímene)
HERMANO	↔	HERMANA Hímero/Polimela)
TÍO	↔	SOBRINA (Sísifo)
PRIMO	↔	PRIMA (Danaides)

<i>Causas</i>	Medio Empleado	Consecuencias
Amor/perversión sexual, a veces incitada por una divinidad (Afrodita) como castigo ante una ofensa o por venganza contra algún héroe (carácter plenamente sexual del incesto).	-La violación (especialmente en el binomio de padre-hija). - Ignorancia del acto por parte de los actuantes (no intencionalidad), o por engaño inducido.	- Suicidio: vergüenza social ante lo que se considera una falta irremediable. -Metamorfosis: medio de eliminar la angustia producida al cometer el acto incestuoso. Suerte de suicidio inducido por un dios – que puede servir de purificación ritual. <i>- Algunos ejemplos míticos</i>

Biblis, la biznieta de Minos, ama a su hermano gemelo Cauno, pero, consciente de la impureza de su afecto, trata de suicidarse arrojándose por un acantilado. Finalmente, sin embargo, las Ninfas la metamorfosean en fuente¹². Hímero, acosado por los remordimientos tras haber violado a su hermana, se arroja al río Maratón, que más tarde será el Eurotas (Laconia)¹³. Cánace, hija de Eolo y Enáreta, tiene un hijo con su hermano Macareo. Enterado de estos amores incestuosos, su padre le envía una espada para que se suicide¹⁴.

El tebano Edipo yace con su madre Yocasta (Epicaste en la Odisea) sin saberlo. Fruto del conocimiento de esta relación incestuosa, Yocasta, incapaz de superar la vergüenza, se autoinmola¹⁵. Los hijos de la heroína rodia Halia, intentan

¹³ Hímero es la personificación del deseo amoroso, una simple abstracción. Cf. *Hes. Teog; 65, 201 (citado)*.

¹⁴ Hig. Fab; 238, 242,2, 243,6; Diod., V, 61; Ovid. Her; 11; Apol. Bibl; I, 7, 3-4 (citados).

¹⁵ Toda la serie de actuaciones que desembocarán en el incesto parten de un oráculo. Cf. Sóf. Edi. Rey, passim; Od. XI, 271 y ss. (mención); Hig. Fab; 66,67,6;

violentarla una vez que, previamente, habían sido enloquecidos por Afrodita. Ante tal infamia, se suicida arrojándose al mar¹⁶.

Nictímene, hija del rey de Lesbos, no pudo impedir ser amada por su padre. Avergonzada de su acto ilícito, es metamorfoseada en lechuza por Atenea¹⁷. Clímeno, enamorado de su hija Harpálice, se une a ella. Esta, en algunas versiones, y en contra de lo habitual, efectúa su venganza matando a sus hermanos menores. Sin embargo, en otros relatos, es metamorfoseada o se quita la vida¹⁸. También Asaón, en una versión lidia de la leyenda, pretende la unión incestuosa con su hija Níobe, que, finalmente, termina por arrojarse al vacío desde un acantilado¹⁹.

El principal vínculo incestuoso entre primos aconteció entre los cincuenta hijos varones de Egipto, y las cincuenta hijas de su hermano Dánao. Llegan a casarse, pero las esposas, excepto una de ellas, asesinan a sus consortes en la noche de bodas. En este caso, la práctica del incesto deriva directamente en un asesinato múltiple²⁰.

Dimetes se casa con su sobrina Evopis, hija de su hermano Trecén. La heroína, que amaba en realidad a su hermano, se suicida ahorcándose. Del mismo modo, también

Pind. Olimp; II, 35-40; Paus. I, 28-7;30,4; V, 19,6 (sobre sus descendientes); X,5,3 y ss.; Esq. Siete contra Teb. 745 y ss.; Diod. IV,64 y ss.; Apol. Bibl; III, 5,7-9; Sóf. Edi. En Col, passim. Véase al respecto, C. ASTIER, *Le mythe d'Oedipe*, París, 1974.

¹⁶ Cf. *Diod. V, 55*

¹⁷ Cf. Hig. Fab., 204, 253,2; Ovid. Met., II, 4, 590 y ss.

¹⁸ Cf. Hig. Fab., 206, 242,4, 253,1; Part. Erot. 13 (edic. WEST-WERMANN, Op. cit. en nota 12, 1843, pp. 152-181).

²⁰ Véase el tratamiento del mito en E. BENVENISTE, "La Légende des Danaïdes", R.H.R., 136, 1949, pp. 129-138. Cf. Apol. Bibl., II, 1, 4; Hig. Fab., 168, 170, 255; Paus. VII, 21, 13; Pind. Pít., IX, 109-116; Hor. Odas II, 14; III, 11 (cita).

Dimetes, ante la imposibilidad de soportar la indignidad, termina quitándose la vida con su propia espada²¹. Sísifo, asimismo, se une a su sobrina Tiro, con la que engendra gemelos. El castigo por su falta incestuosa es la muerte²².

Todos estos modelos, bastante frecuentes en la mitología griega, reafirman el rechazo social y psicológico a la práctica incestuosa, y ratifican el surgimiento de un sentir ominoso cuando, por un motivo u otro, en la sociedad humana o heroica, alguien comete incesto. Su impureza, quizá de mayor grado que la propiciada por el asesinato o las enfermedades psíquicas, implica la absoluta necesidad de respetar una básica norma social y personal atávica y no transgredir leyes morales establecidas desde antiguo, y que forman parte del patrimonio mítico-religioso de las sociedades más arcaicas y primitivas. Evitar el incesto incluye obligatoriamente dejar atrás la "barbarie", y ejercer social e individualmente como un *ser humano*.

²¹ Cf. Part. Narr. Am., 31.

²² Hig. Fab., 60, 239,2; Apol. Bibl., I, 9, 7 y ss.; Diod., IV, 68.

RESUMEN

El incesto siempre fue una prohibición social y religiosa. Es una violación y un tabú religioso. Pero en algunas ocasiones el incesto es lícito; en la formación de la sociedad divina dentro de la mitología griega y otras mitologías. Incluso entre las realezas de algunas sociedades antiguas el incesto fue permitido como medio de crear un grupo de poder endogámico.

En la mitología griega las relaciones sexuales incestuosas son frecuentes entre hijos y madres, padres e hijos, entre hermanos o primos o entre tíos y sobrinas. Son los ejemplos de Edipo, Sisifo o las Danaides.

Palabras claves: Tabú y violación.

ABSTRACT

This incest always was a religious and social prohibition. It's a social violation and a religious tabu. But in some opportunity, the incest is allowable: in the formation of the divine society inside the greek mythology and others mythologies. Including between some societies royalties, the incest was permitted as way of creating a group of endogamic power.

In greek mythology, the incestuosos sexual relations are frequent: between sons and mother, fathers and sons, between brothers or cousins and between uncles and nieces. They are Edipo, Sisifo or Danaides exemples.

Key-words: Tabú, violation.
